

dismo, por la *disenteria*, las *fiebres perniciosas ó pitridas*, la *pústula maligna*, el *carbunco* ú otro género de afecciones, que parece como que tienen una fatal predileccion por determinadas localidades. Pero es mayor, incomparablemente mayor, el número de poblaciones de las cuales ignoramos en absoluto sus condiciones higiénicas, su salubridad, su buena ó mala disposicion para corregir ó agravar ciertos y determinados padecimientos.

Todo el que haya viajado algun tanto por España, á poco curioso que haya sido, habrá dado en localidades de las que refieren sus moradores virtudes especiales para combatir tal ó cual dolencia, ya en las aguas del país, ya en su clima, en sus aires, en su topografía, etc., etc. Es indudable que, descartando prudencialmente la parte de exageracion que el amor patrio suele producir y con la que siempre hay que contar, existe realmente un fondo de verdad, la mayor parte de las veces en tales referencias ó tradiciones, y el que se toma el trabajo de analizarlas con calma y recto juicio, no deja de hallar el fundamento de las, acaso fanáticas creencias de las gentes sencillas del país.

Semejantes condiciones locales, son sin embargo desconocidas de la inmensa mayoría de los españoles, y lo que es peor todavía, de casi todos los Médicos; viéndose por consecuencia la humanidad doliente privada de poder utilizar sus beneficios ó evitar sus inconvenientes.

¡Cuántos verdaderos tesoros de salud permanecerán ignorados siendo infructuosos ó estériles por ser desconocidos, al paso que no será insignificante la cifra de desgraciados enfermos que huyendo de una poblacion tenida con fundamento como perjudicial para su salud, emigran de aquella localidad dando en otra, al parecer salutifera, en busca de tan inestimable prenda, encontrando solo allí la agravacion de sus dolencias, sino un prematuro funesto fin que tan ardientemente pretendieran eludir!

II.

Estas sucintas consideraciones y muchas más que surgen á la sola iniciacion de tan preferente asunto, justifican su importancia, patentizando á la vez nuestra punible incuria al tener abandonado casi por completo el estudio en particular de la Geografía médica de España.

Concíbese desde luego que esta no puede ser la obra de un solo hombre por ilustrado y emprendedor que sea. Toda su vida sería corta para completarla formal y detenidamente, y esto aparte de los cuantiosos dispendios é innumerables sacrificios que habia de experimentar, acaso para que su obra fuese despues menospreciada ó relegada al olvido, cosa nada extrañable, dada nuestra característica superficialidad y nuestra propension al indiferentismo en los tiempos que corremos.

Preciso, pues, se hace que cooperen para completar la obra variadas y múltiples inteligencias, que una vez convencidas del gran vacío que habrian de llenar, del inmenso beneficio que de su trabajo recibiria toda la humanidad, se dediquen, llenas de fé y verdadero entusiasmo, al estudio de la Geografía médica del país por pueblos ó demarcaciones aisladas.

Y que este estudio debe particularizarse, si ha de producir benéficos resultados, lo dice bien á las claras lo accidentado y variable del territorio que habitamos; los innumerables rios que le surcan por doquiera; las grandes cordilleras de altas montañas que le dividen y que tanto modifican los aires y temperatura; su múltiple vegetacion; sus distintas y variadas producciones é industrias, y hasta los diversos grados de cultura y adelantos que existen entre una demarcacion dada y su límite; circunstancias todas que hacen variar de un modo, á veces radical, las condiciones higiénicas y climatológicas de cada localidad, y por consiguiente su salubridad.

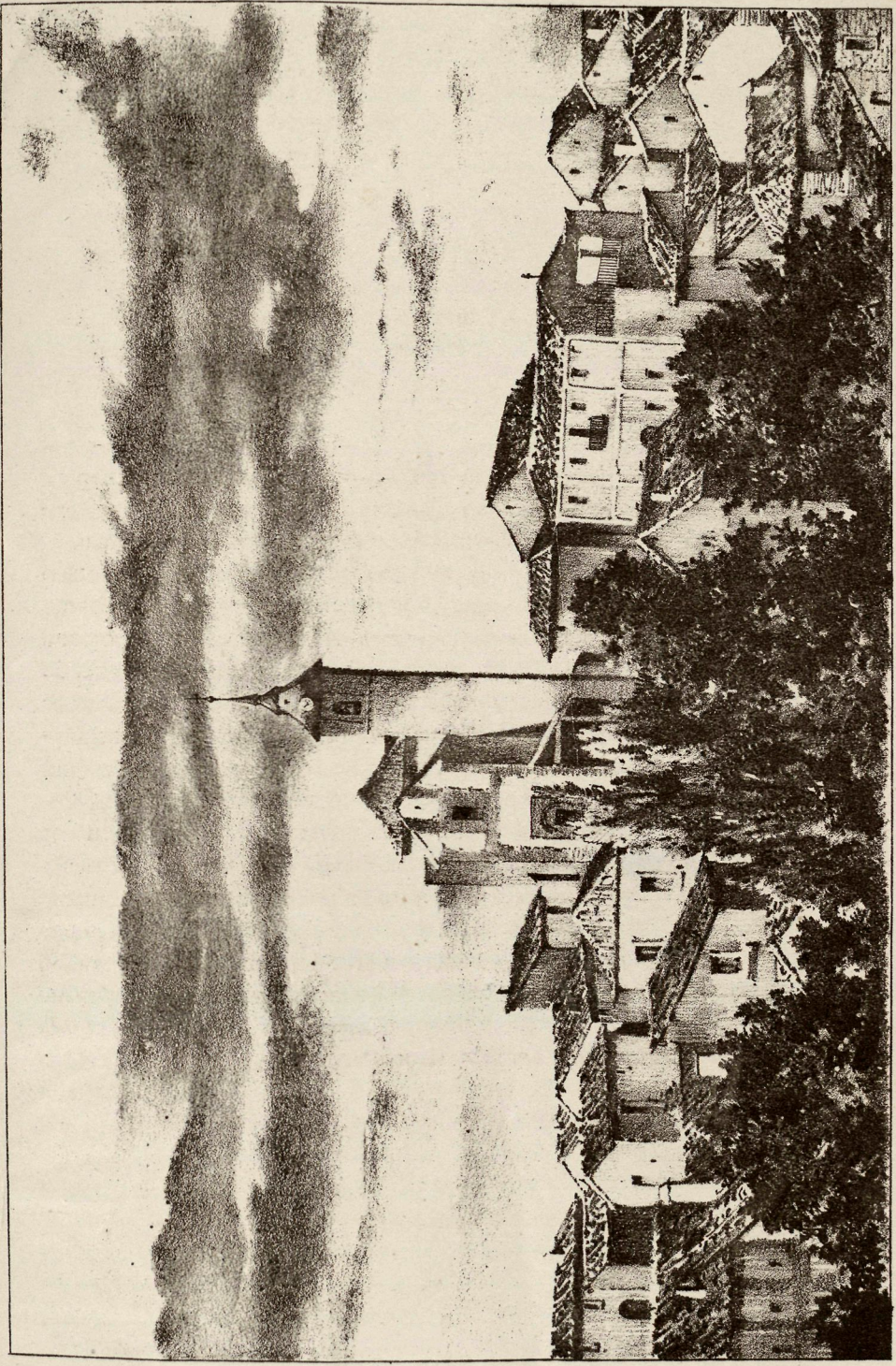
Convencido plenamente de la innegable importancia de este estudio, hace años que he procurado dedicar los ratos de ocio que me ha permitido el cumplimiento de mis deberes á la investigacion Medico-Topográfica de los puntos en que he habitado, pudiendo asegurar desde luego que este trabajo no ha sido estéril en la direccion higiénica, profiláctica y aun curativa de muchos de los enfermos sometidos á mi cuidado. No habia de abandonarle, pues, al tomar á mi cargo la direccion de la salud pública y privada de esta villa de Pozuelo de Alarcon, con cuya Titular he sido agraciado recientemente por el muy dignísimo Ayuntamiento y Junta Municipal que entonces la representaba, y á los que, aprovechando esta circunstancia, doy gustoso un público testimonio de mi reconocimiento y gratitud.



III.

Siendo esta villa de Pozuelo de Alarcon uno de los sitios, sino el principal, que con razonado fundamento eligen muchos vecinos de la Corte para venir á descansar de la agitada vida de las grandes poblaciones, y en donde buscan la salud perdida multitud de enfermos de todas clases y condiciones, especialmente en los calurosos dias del estio, y no pocos, en verdad, los que la recobran radicalmente, á veces sin más medios que los que la pródiga naturaleza con tanta esplendidez les ofrece en esta deliciosa localidad, justo era que el estudio Médico-topográfico llamara más fuertemente mi atencion, y que con más anhelo deseara investigar sus condiciones higiénicas, á fin de poder decidir, con exacto conocimiento de causa, de su salubridad en general; y si del estudio geopónico y stragráfico de su terreno; si de su hidrografia, de su topografia, de su vegetacion, clima, elevaciones, alimentos, etc., etc., resultan real y verdaderamente condiciones especiales, á fin de poder ser preferida y recomendada esta villa con particularidad y eficacia para el convaleciente, el valetudinario y para el enfermo agoviado por determinadas dolencias.

A este estudio dediqué mis horas de descanso desde los primeros dias de mi instalacion en esta villa, y á buen seguro que no hubiera podido darle término, en la corta temporada que hace estoy encargado de su Titular, sin la generosa y amable cooperacion de algunos de sus ilustrados y cariñosos vecinos que, con la mayor solicitud y delicadeza, me han auxiliado en el esclarecimiento de varios de los puntos que en esta Memoria he de dilucidar. Todos aquellos señores han aportado abundantes y preciosos materiales para la confeccion de la misma, en términos que puede decirse con verdad, que los datos de importancia, el mérito que pueda tener este trabajo, es exclusivamente suyo, siendo yo, en último término, el encargado de las deducciones y de la parte expositiva, que sin género de duda es la más floja é insignificante de la obra. Si mis lectores



E. SERRAÑO, LIT.

POZUELO DE ALARCÓN.

VISTA DE POZUELO DE ALARCÓN TOMADA DESDE EL PONIENTE.



encuentran, pues, algo plausible en este opúsculo, unan sus plácemes á los míos, y dirijámoselos á aquellos señores cuyos nombres no me creo con derecho á consignar aquí por no herir su delicada modestia, mientras que yo solo soy el responsable de los defectos que contenga.

I.

La villa de Pozuelo de Alarcon, que lo fué desde el año 1634 en que salió de la tutela del Señor Marqués de Cazalla á quien perteneciera, si bien carece de hechos históricos importantes que deban llamar de un modo poderoso nuestra atencion por ser su fundacion no muy antigua, no deja, sin embargo, de recordar algunos episodios notables, dignos de consignarse en su parte histórica, y que pueden formar memorable época en la misma.

El duque de Bailén, el inmortal general Castaños, cuyo imperecedero nombre vivirá eternamente en el pecho de todo noble español, víctima de las pasiones políticas de su tiempo, se vió obligado á dejar la direccion del ejército que con tanta gloria supo conducir á la victoria, y retirarse á la villa de Pozuelo de Alarcon, en donde permaneció largos meses, resistiéndose tenazmente á acceder á los deseos de los que tanto le suplicaban para que volviera á tomar el mando de las tropas, hasta que por fin no pudo excusarse por más tiempo, y sacrificando la dulce tranquilidad que le ofrecia la mencionada poblacion dándole cariñoso albergue, volvió á la vida agitada de la política y de la milicia, ocupando los más altos y distinguidos puestos en la direccion del Estado.

El inmortal Campomanes residió largas temporadas en esta poblacion, escribiendo en ella sus principales obras, y protegiéndola notablemente en términos que, bajo sus auspicios é iniciacion durante la época de su Ministerio, se construyeron los cuatro puentes que hoy todavía existen sobre el arroyo que cruza una parte del pueblo, asi como las fuentes llamadas *La Escorzonera* y *Fuentecilla*, cuyas obras fueron dirigidas por el célebre arquitecto D. Ventura Rodriguez.



Aun se conserva, en la posesion que tiene en esta villa el conocido editor Sr. Manini, la casa en que el inmortal Campomanes daba á luz sus magnificas producciones.

En esta villa, en 1837, una de las brigadas del ejército de Espartero inició el movimiento insurreccional que ocasionó la caída del Ministerio-Calatrava.

Finalmente, treinta y nueve años despues, en 1876, cuando nuestro augusto monarca Don Alfonso XII, el Pacificador, regresó de la expedicion á las provincias del Norte, victorioso y triunfante, despues de haber exterminado las huestes del carlismo, en la estacion de esta villa dejó el tren Real que le conducia, lleno de gloria, á su Corte, y montando en un fogoso corcel se dirigió á los campos de Amaniel, en donde tenia acampado á su valiente y sufrido ejército, y con el que pasó aquella borrascosa noche en su tienda de campaña con la impasibilidad del más aguerrido soldado. Los vecinos de Pozuelo de Alarcon, que procuraron agasajar á su jóven Monarca en los breves instantes que hizo alto en su término, decorando la estacion con flores y gallardetes, y acudiendo en masa á saludar y vitorear á su Rey, que tan bizarramente dió fin á la desastrosa guerra civil que asolaba nuestras más bellas provincias, no olvidarán jamás tan gloriosa fecha, envaneciéndose justamente de que en su territorio se posara por primera vez la planta del Rey vencedor. .

Pozuelo de Alarcon está situado en la provincia de Madrid, al N. O. y á unos diez kilómetros de la Corte, ocupando gran parte una hermosa llanura, y la otra una barrancada. Es la primera estacion del ferrocarril del Norte, la que dista dos kilómetros del pueblo, y á la cual conduce una espaciosa carretera con su correspondiente arbolado.

El panorama general de sus contornos es de lo más agradable y pintoresco que puede imaginarse. Colocado el observador en un punto algo elevado, en uno de esos dias claros y serenos que tanto abundan en nuestros meses primaverales, su vista se extasia y deleita en la contemplacion del vasto y ameno territorio que circunda la localidad. Si dirige sus miradas al N. percibe desde luego, y en primer término, á unos dos kilómetros de Pozuelo el bonito y espeso monte llamado *La Escorzonera*, que antes pertenecia á esta villa y hoy es propiedad del Sr. Moret, con su magnífico palacio en el centro; algo más allá el plantío de Remisa; y por fin, en lontananza, á unas ocho ó nueve leguas, las empinadas cumbres de Navacerrada con sus blancas cabelleras y profundas cortaduras; más hácia el O. la sierra de Guadarrama, derivaciones todas de los montes Carpetanos que, tambien cubiertas de nieves gran parte del año, parecen estar en perpétua lucha y continuo desafío con los abrasados rayos del Sol canicular.

Si agradable y sorprendente es la contemplacion de este delicioso panorama, no lo es ménos en verdad el que se descubre al N. E. de Pozuelo. Lamiendo los confines de la poblacion un risueño y fresco arroyuelo, que procedente de dos ramales que vienen del término de Boadilla, pasando uno de ellos por el segmento O. del pueblo, se reunen ambos en la parte N., y aqui se engruesa con los sobrantes de la copiosa fuente llamada *La Poza* á pocos metros de la localidad, yendo despues á regar un ameno valle, situado al N. E., muy próximo á Pozuelo, poblado de preciosas huertas y frondosos álamos, que sirven como de alambique en donde se ciernen y purifican los vientos N. E. y N. O. predominantes en la localidad.

Piérdese la vista despues de haber descansado un momento en el pueblo de Aravaca, á cuatro kilómetros más hácia el E., en el dilatado monte del Pardo, que se descubre en gran extension á una distancia como de cinco kilómetros, observándose por fin, al E. completamente de Pozuelo, de un modo claro y detallado, la Corte, en cuya travesía se distingue la Casa de Campo, como á la mitad del camino, algo más hácia Pozuelo, en la misma direccion, la tan renombrada y deliciosa posesion de Somosaguas, hoy propiedad de Doña Láura Castrosin, y á su izquierda la pequeña Villa de Húmera, en donde tiene una elegante y cómoda casa de recreo el distinguido hombre público D. Eduardo de Leon y Llerena.

La parte más árida es, sin género de duda, la S. E., pues que solo se perciben las tierras de labrantío, en bastante extension y diversos caminos que conducen á Madrid, Alcorcon y otros pueblos limítrofes. En cambio en la S. O. y á unos 40 metros de Pozuelo está situada LA COLONIA. Este es uno de los puntos más agradables de la localidad. Consta de una calle bastante larga, formada por dos filas de caprichosos hoteles, la mayor parte contruidos bajo una misma arquitectura, con sus amenos y risueños jardines, propiedad todos ellos de individuos de la sociedad madrileña, y que embellecen y amenizan más y más, durante los meses de primavera y estío, con su presencia y amable trato. Entre estos hoteles descuellan los de los señores Dumont, Ruiz, Lopez, Diaz, viuda é hijos del general Calonge, Baraibar, Manini, Briant y otros muchos que en nada ceden á los anteriores. A la derecha de LA COLONIA, y en calle separada, tiene establecida una espaciosa Fábrica de yeso y ladrillo el acreditado y conocido industrial señor Zaragozano.

Por encima de este ameno parque se extiende el viñedo de la localidad, el cual alcanza hasta los límites del monte de Boadilla. Este monte se encuentra poblado de carrascas y corpulentas encinas y exhuberante en delicada y esquisita caza, ostentando en uno de sus extremos el suntuoso palacio del condado de Chinchon, cuyo término dista de Pozuelo unos cinco kilómetros.



Por lo expuesto se ve que esta villa, cuya elevacion sobre el nivel del mar es de 670 metros, está colocada casi en el centro del espacio que media entre el rio Manzanares, que corre de N. á E., y el rio Guadarrama, que lo hace de N. á S. O., distando del primero unos ocho ó nueve kilómetros y unos diez del segundo.

Su perímetro hállase rodeado de espesos montes, á distancias más ó ménos variables, pero que ninguna excede de cinco kilómetros, y con suficiente arbolado en sus inmediaciones y en el casco de la poblacion, contribuyendo ambas circunstancias poderosamente á batir y purificar los aires que la dominan.

Hemos dicho que está colocada la villa de Pozuelo gran parte en una llanura, que es la S. E., y la restante en una barrancada, la N. O. La componen tres calles principales, casi paralelas, bastantes llanas y espaciosas, y algunas transversales de menor importancia. Todas sus casas, en general, son capaces y cómodas, reuniendo excelentes condiciones de construccion é higiénicas. Muchas descuellan por su forma elegante y bella arquitectura, y por sus espaciosos y aromáticos jardines, sobre todo en la entrada del pueblo, en el camino de la estacion, mereciendo consignarse por su buen gusto la de los señores, D. Ramon Aragon, la del popular y querido actor D. Mariano Fernandez, la de D. Antonio Martin Murga, D. Carlos Moreno, D. Pablo de la Lastra, y en el centro ya de Pozuelo la del Sr. Parrella, D. José Teresa Garcia, D. Enrique de Mesa, el conocido fabricante de papel en Manzanares D. Manuel Gonzalez y otras muchas que sería prolijo enumerar.

Merece una especial mencion el Establecimiento Oleográfico, en el cual y bajo la asidua y constante direccion del distinguido literato Don Juan de la Puerta Vizcaino se está dando á la estampa la Historia de los monumentos célebres de España, ocupándole en la actualidad la del Real Monasterio San Lorenzo del Escorial, en magníficas láminas oleográficas, y que puede considerarse como una verdadera gloria artistica española. Esta obra sería más que suficiente para formar un nombre envidiable y una reputacion honrosísima, si ya el nombre y la reputacion artistica y literaria del Sr. Puerta Vizcaino no estuvieran á gran altura.

Contiene tambien esta villa una espaciosa casa de baños en donde pueden tomarse baños de placer y aseo con alguna comodidad.

La Iglesia Parroquial, que se alza en el centro del pueblo, es suficientemente capaz, y está dedicada á Nuestra Señora de la Asuncion. El retablo principal, de órden dórico, es de algun mérito.

La Plaza pública es un rectángulo, y en ella está situada la Casa Municipal, edificio de dos cuerpos, que contiene todas las dependencias necesarias, construida y alhajada con esmerado gusto y elegancia. En

ella existe la escuela gratuita para niños, sábiamente dirigida por su Profesor D. Ramon Jimenez y Lopez.

La escuela de niñas, en local separado, tambien gratuita, está á cargo de Doña Vicenta Pinto, la que se desvela por inculcar en el corazon de sus tiernas alumnas los sagrados principios de la moral católica y la instruccion necesaria que deben constituir un dia las más inestimables joyas del alma de la mujer.

Otros dos Colegios privados de niñas tambien existen, dignamente representados por sus Directoras, en donde las niñas pueden ampliar sus conocimientos y educacion.

El forastero nada echa de ménos en Pozuelo, pues hay varias casas, decentemente amuebladas ó sin amueblar, que se alquilan por temporada ó por año, á módicos precios, así como una bien surtida Fonda en donde se sirve con gran esmero y economía.

Varios coches conducen al forastero desde la estacion al centro del pueblo y vice-versa, y no deja de pasarse agradables ratos en el bonito Teatro, en el cual se dan algunas veladas en verano, ya por la elegante sociedad que en esta época aquí se reune, ó por compañías dramáticas que le toman por su cuenta.

En las afueras del pueblo, y lindando con él, hácia el N., radica el Matadero, ventilado, espacioso y limpio, cual corresponde á esta clase de edificios, y en donde se sacrifican las reses vacunas, lanar y de cerda que abastecen de carnes á la poblacion.

El Cementerio, contiguo á la Capilla de Nuestra Señora de la Consolacion, á sesenta metros del pueblo en su parte S., tiene todas las condiciones higiénicas necesarias, siendo arrastradas las emanaciones que siempre se exhalan de estos sitios precisamente en direccion contraria á Pozuelo por los vientos que, hemos dicho, dominan en la localidad.

La industria principal de esta villa, que consta de unos trescientos veinte vecinos, es la del curtido de pieles, para la que hay varias Fábricas que sostienen multitud de operarios.

Dos tahonas se dedican á la elaboracion del pan, dando un abundante surtido de superior calidad. La agricultura y vinicultura es la ménos importante de esta villa por lo corto de su término; sin que esto sea decir que no se cultiven los campos con marcado esmero. No así la horticultura, á la que se dedican con predileccion, existiendo, como hemos dicho, numerosas huertas en donde se recolectan variadas y sabrosas hortalizas.

II.

Dada esta sucinta idea de la historia, topografía é industria de Pozuelo de Alarcon, pasemos al estudio hidrográfico de la misma, dato importantísimo para nuestro objeto.

El agua, uno de los cuatro elementos de Aristóteles, y cuya verdadera naturaleza fué conocida por Cavendish, desempeña uno de los papeles más importantes en Medicina como agente de disolucion y como vehículo. En razon á esta importancia deberíamos considerarla ya bajo el punto de vista físico, es decir, en estado líquido ú ordinario, en el de hielo, nieve y vapor; ya bajo el análisis químico, ó sea haciendo conocer su composicion, bien proceda de lluvia, fuente, rio, pozo, etc., ó bajo el de sus aplicaciones médico-farmacéuticas; mas esto haria nuestro opúsculo demasiado pesado é iriamos muy léjos de nuestro propósito. Basta, pues, para llenarle cumplidamente consignar que la villa de Pozuelo de Alarcon se encuentra surtida con profusion de aguas potables, que á más de brotar por doquiera con este carácter y condiciones le suministran:

1.º La fuente de *La Poza*; á pocos metros de la poblacion, con dos magníficos surtidores, célebres por su abundancia, cuyo nacimiento está á doscientos pasos de los mismos, teniendo otro caño independiente para el espacioso lavadero colindante, y en donde multitud de familias de la localidad se dedican al lavado de ropas de Madrid, que no deja de formar una lucrativa industria. Los sobrantes de estas aguas sirven despues para lavar las lanas de las fábricas de curtidos ántes mencionadas, y por fin, van á regar las huertas, y en Marzo y Abril los fecundos prados que contiene esta parte del término se utilizan para pastos de ganado caballar, mular y vacuno.

El agua de esta fuente está bien aireada, es ligera, diáfana, inodora, de un sabor agradable, disuelve el jabon y cuece admirablemente las legumbres sin alterarse en lo más mínimo por la ebullicion. Predomina en ella el carbonato de cal, luego el ácido carbónico y el cloruro de calcio, y en menor escala las sales de magnesia. Su grado hidrotimétrico es 10º,5.

2.º *La Fuentecilla*, hoy desgraciadamente casi perdida y que dicen